

## **Y tengo amor a lo concreto**

No basta un «habría que»  
para dar forma a los sueños.  
Pintar el amor  
en muros de piedra  
no garantiza vivirlo.  
Conformarse  
con listas de canciones tristes  
es jugar a los náufragos.  
La profecía no puede ser tan solo  
un eslogan de camiseta.  
No hay expertos en todo.

De poco sirve un quizás  
cuando nos pides un «sí»;  
de nada, un «alguien lo hará»,  
cuando tú esperas un «yo».

Es la constante tensión  
que atraviesa nuestros días:  
sobrevolar o zambullirnos.

Tú pones la encrucijada,  
y nos dejas la decisión:  
vender aire  
o ser testigos del Reino.

(José María R. Olaizola, sj)